436.

A la H. Águeda Rey García.

Salamanca, 20 noviembre 1911

MF IV 143. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Rasgo espiritual básico en Cándida María de Jesús es la conciencia de su pobreza radical. Palpa continuamente en su vida su propia pequeñez, y la grandeza y bondad providente de Dios al mismo tiempo.

De ahí surge una característica fundamental en su espiritualidad: la confianza. Es esta plena conciencia de su pequeñez la que le hace apoyarse, con filial abandono, en la omnipotencia y providencia de Dios, que es nuestro Padre y nos ama. Y comunica este rasgo fundamental, a través de su vida y de sus sencillas palabras, a las que con ella comparten un mismo carisma fundacional.

Hay también en esta carta una llamada a la caridad fraterna, vínculo de unión, y que atrae las bendiciones del cielo en la vida comunitaria y congregacional.

Comparte, además, con Águeda Rey las noticias recibidas de las primeras Hijas de Jesús en Brasil: sus sentimientos de alegría, los esperanzadores horizontes de nueva expansión…Los beneficios del Señor suponen para todas una actitud de agradecimiento, vivida en la exigencia de fidelidad a su llamada.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Águeda Rey: Recibí sus cartas, y tardé mucho en contestarle; pero, hija, aunque a veces quiera hacerlo, no se puede, pues siempre hay algunas cosas que noa llevan el tiempo, y esta temporada fue sumamente ocupada.

Ya veo que no tienen novedad, de lo que me alegro, aunque tengan algún achaque, como dice; nunca falta algo que ofrecer a Dios. Aquí también hay algunas constipadas, pero no es cosa de cuidado; en lo demás no hay novedad particular, gracias a Dios.

Siento que Dª. Micaela esté delicada; déle mis recuerdos y que ya pido por ella para que el Señor la ponga buena. También siento lo que me dice de su sobrino Pedro[1]; Dios le ilumine y le libre de todo mal. Dios nos ayudará, como siempre lo hizo; nosotras, siendo buenas, Él nos ayudará.

Ya veo cómo recibieron las cartas circulares[2]. Tenga mucha confianza en Dios, hija mía, y no dude de que Él le ayudará y dará gracia para cumplir lo que la santa obediencia le ordene, pues por nosotras nada podemos, es verdad; pero en Dios, todo; y como Él es el que nos lo manda por medio de la obediencia, nos da también las gracias necesarias. Procuremos ser muy fieles en la observancia de las santas Reglas, vivir muy unidas en una santa paz y caridad fraterna, y de esta manera atraeremos muchas gracias y bendiciones del cielo sobre la comunidad y toda la Congregación.

---

436. [1] Pedro Llorente Hernando (cf. cta. 74 nt. 7).

[2] Fueron cuatro las cartas circulares enviadas a las casas de la Congregación con fecha 30 de septiembre de 1911: comunicando la salida del puerto de Cádiz de las Hermanas que iban a Brasil y pidiendo oraciones por el éxito del viaje y la feliz llegada de las mismas (cf. MF CC n.24: AH. A. 1.3/6/24); comunicando el nombramiento de María Igarategui como superiora del colegio de Salamanca (cf. MF CC n. 25; AH. A.1.3/6/25); idem de Wenceslada Hernández Arrojo para el colegio de Peñaranda cf. MF CC n. 26; AH. A.1.3/6/26) y la reelección de la destinataria de la carta, Águeda Rey, como superiora de Bernardos (Segovia) cf. MF CC n. 27; AH. A.1.3/6/27).

De nuestras queridas Madres y Hermanas del Brasil,nos pusieron un parte desde Santos, diciendo que seguían felizmente a Pirenópolis; y los primeros días de este mes recibimos otro parte de la llegada a Pirenópolis, y decían que habían llegado felizmente, y la inauguración del colegio será el día de la Purísima. ¡Figúrese qué satisfacción tan grande al saber que llegaron bien aquellas mis amadas hijas! Recibimos el parte al momento de ir a comulgar; así que todas ofrecimos la misa y comunión, se encendieron todas las velas, se tocó el armónium y, después de misa, el mismo capellán entonó el *Te Deum*, cantándolo toda la comunidad; todo en acción de gracias. Todas estábamos muy emocionadas de la alegría de ya estaban en su casita de aquellas tan lejanas tierras. El mismo día en que se cumplen los cuarenta años de la fundación de la Congregación, se abre la primera Casa en aquellas tan apartadas regiones. Demos gracias a Dios y seamos muy buenas para corresponder a tantos beneficios como el Señor nos dispensa.

La H. Mercedes[3] agradece su enhorabuena, está muy bien, gracias a Dios.

Veo que me dice en su última que venía un criado del Sr. Alcalde y traía manzanas; aquí no vino nadie, ni pude mandarle el bonete que me pedía; para esto se necesita la medida (….)[4] encargarlo a Segovia, porque siempre van algunas personas allí de ésta; pero manden la medida para saber el tamaño, y así se lo pueden mandar mejor, y de Segovia les es más fácil.

Lo que dicen que robaron a las Hermanas del Brasil, no es verdad; lo qie sí le faltó a la R. M. Manuela[5] es alguna ropa del baúl desde El Espinar aquí; eso fue, pero no hubo más.

Ahora nos piden otra nueva fundación en el Brasil, Estado de São Paulo y diócesis de Campinas, en Moji Mirim. Dista del puerto de Santos unas seis horas en tren. Nos dan la casa, iglesia y pagado el viaje. Pidan a Dios que, si conviene para su mayor gloria y salvación de las almas, se realice.

Si no sabe las Superioras que salieron para los colegios, le diré que para este noviciado, la R. M Josefa Uranga; para el colegio, la R. M. María Igarategui; para Peñaranda, la R. M. Wenceslada; Arévalo, la R.M. Luisa Vázquez; para Tolosa, la R. M. Gabriela Hondet; para Segovia, laR. M. María Arruti; para El Espinar, la R. M. Catalina Lasa; para Medina, la R. M. Josefa Rodríguez Herrero, y Pitillas y Bernardos, las mismas (…)[6].

[3] María Mercedes Pérez Primo (cf. cta. 417 nt. 7).
[4] Cf. cta. 404 nt. 7.
[5] Manuela Azcue Ulacia (cf. cta. 51 nt. 7 y cta. 434 nt. 2).
[6] Falta el resto de la carta en el original. De pitillas era superiora Dorotea Urteaga (cf. cta. 217 nt. 1), y de Bernardos, Águeda Rey García (cf. cta. 25 nt. 8), como ya queda indicado en nt. 2.